

## LA ULA y la voluntad popular<sup>1</sup>

Humberto Ruiz

E-mail: [ruiz@ula.ve](mailto:ruiz@ula.ve)

Buena parte de los merideños sabe que el venidero 9 de junio de 2004 se realizarán las elecciones para escoger el equipo rectoral que dirigirá la ULA entre el 2004 y el 2008. Así mismo, en las últimas semanas he hecho pública mi aspiración de optar al Vicerrectorado Académico de manera independiente y sin fórmula alguna. En el artículo de hoy debería escribir sobre la consulta que estoy realizando, con base en un documento que he denominado: **Bases para una visión compartida de la ULA**, que aparece en mi página WEB cuya dirección es:

<http://webdelprofesor.ula.ve/humanidades/ruiz/Pagina27.htm> (Para consultarla debe usar Acrobat Reader).

No obstante lo anteriormente expresado, creo que es ocioso y hasta una falta de respeto que guarde silencio ante un hecho que estremece al país: La normativa -aprobada el pasado 24 de febrero por el CNE- para enviar a reparo 148.000 planillas de quienes pidieron el pasado año el referéndum para decidir si el Presidente de la República debe o no seguir gobernando el país.

Muchas de las personas que me apoyan en mi aspiración son defensoras del gobierno y muchísimas otras tantas son opositoras. Pero, no puedo callar que me estremece el hecho de que una mayoría circunstancial pueda invalidar por criterios absolutamente leguleyistas, tomados a posteriori, la voluntad de tantos venezolanos. Aspirar al Vicerrectorado Académico no me obliga a desentenderme ante este desatino y debo dedicar mi artículo a ello. Si mis palabras me alejan su apoyo lo lamentaría. Aspirar el vicerrectorado no me puedo convertir en eunuco político, como tampoco quiero que ninguno de mis amigos lo sea. Todos ellos saben que su posición política está después de su amistad y de mi reconocimiento a sus capacidades y firmeza ciudadana. Por ello, estoy seguro de que comparten conmigo lealmente que sólo la voluntad soberana del pueblo debe decidir si el Presidente se queda o se va.

Aprobarse un desconocimiento de la voluntad de los millones de venezolanos que firmaron la solicitud del revocatorio presidencial, sería un antecedente nefasto para el régimen de libertades democráticas que aún tenemos. De darse este hecho la Universidad debería vivir, o mejor sobrevivir, en una sociedad con las libertades conculcadas.

Comparto que el CNE debe velar que no se haya hecho trampa para solicitar el revocatorio. Pero, eso está muy lejos de invalidar casi millón y medio de firmas por aparecer en las planillas llamadas asistidas. La OEA ha señalado un camino honorable y técnicamente inobjetable. Saber si esas firmas son válidas o fraudulentas es muy sencillo. Con tomar una muestra y verificar su calidad para la solicitud es suficiente.

---

<sup>1</sup> Publicado en el diario *Frontera*, Mérida 3 de marzo de 2004, p. 5-B.

Cuando este artículo salga publicado ya se sabrá qué decisión habrá tomado el CNE o estará por tomarla, sobre la propuesta de la OEA. Espero que los venezolanos podamos decir libremente si el Presidente se queda o se va de Miraflores, por la única vía que asumo que es posible hacerlo: la electoral. Si sale legitimado pues lo tendremos hasta el final de su período. Pero, si ocurre lo contrario otro venezolano deberá concluir su período. Así mismo, soy del criterio que ese presidente de la transición sea escogido por el soberano y no impuesto por quien se va. Si el pueblo libremente decide, valdrá la pena estar al frente del Vicerrectorado Académico.